

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

2a. quincena de febrero
de 1971 - No 61 \$ 60

EDITORIAL

El "Antiimperialismo" de Oscar Alende

El Dr. Alende hizo, recientemente, resonantes declaraciones en defensa de la dictadura. Según él una "conjura de los monopolios" pretende derribar al gobierno de Levingston.

Esas acusaciones de Alende (alias "El Bisonte") han levantado gran polvareda. Y fueron prácticamente repetidas en el comunicado posterior a la entrevista de los Comandantes en Jefe con Levingston, y en la "información de la Presidencia de la Nación al pueblo argentino" del 4/2/71.

La primera pregunta que sugiere la denuncia de Alende es: ¿qué sucede con otros monopolios nacionales y extranjeros no denunciados, como la General Motors, Ford, el gran capital financiero, la United Steel, los titulares de gigantescas concesiones petroleras, etc.? ¿También conspiran? Sino conspiran, ¿a qué se debe tan dócil actitud?

Llama la atención que los monopolios atacados (DELTEC, FIAT, BUNGE y BORN, petroleros) fueron dueños de "vidas y hacienda" bajo el gobierno de Onganía. DELTEC dirigió el Banco Central a través de sus testaferros, y contó con el favor de los ministros de Economía y de Relaciones Exteriores, que aparecieron como asalariados suyos a la semana de abandonar sus cargos en el gabinete. Es también sabido que Krieger era hombre de confianza de la FIAT, y fue el gestor de la FINSIDER (grupo europeo en el que tiene participación importante el "grupo italiano") que controlaba el paquete accionario principal de Propulsora Siderúrgica. En cuanto a BUNGE y BORN es también conocido que su máximo ejecutivo, M. Hirsch, era considerado el más cercano consejero de Onganía; y no gratuito, desde ya, puesto que, en los últimos años, quince molinos harineros debieron cerrar sus puertas por la competencia de Molinos Río de la Plata, que fue favorecido por jugosas concesiones oficiales.

Los monopolios petroleros obtuvieron de Onganía, directamente o a través de testaferros como Pérez Compané, concesiones que ruborizarían al jefe más entreguista del Golfo Pérsico. Levingston no repudia esa política ya que, apenas instalado en la Casa Rosada, hizo tres nuevas concesiones petroleras en el sur, en zonas exploradas por YPF. Se han adjudicado a empresas petroleras extranjeras, según el Centro de Estudios Gral. Mosconi, 13.700.000 Hreas, por cincuenta años. En 1970 la participación de YPF en la producción nacional de petróleo bajó al 67 por ciento del total.

Para entender las declaraciones de Alende, y la propaganda oficial en torno a ellas, es necesario tener presente, en primer lugar, la feroz lucha intermonopolista que se libra hoy en la Argentina. En el marco de una intensificada lucha intermonopolista a escala mundial. Así, por ejemplo, el reciente acuerdo de los Bancos Crédit Lyonnais de París y Commerzbank de Düsseldorf, que los constituye en el quinto grupo financiero del mundo, y es sólo el núcleo de un acuerdo bancario europeo multinacional, apunta a disputar, entre otros, el mercado sudamericano.

También incluyen a Argentina los planes de PARÉDI, fruto de la reciente fusión de FIAT-CITROEN, al igual que los de las fusionadas Pirelli-Dunlop. En "Nueva Hora" hemos explicado la sorda lucha intermonopolista que se libra por la instalación de la planta de soda solway. Cosa semejante sucede con la de aluminio.

El caso DELTEC es ilustrativo. Se oculta celosamente que DELTEC adquirió sólo algunas de las plantas de Swift y Armour. DELTEC es un grupo internacional de vaciadores de empresas que compró plantas de ultramar de Swift-Armour que este monopolio consideraba ya obsoletas. Las compró para realizar un gran negocio. Y se ocultan las maniobras que actualmente realizan Swift-Armour que son miembros destacados del "club" de las 100 más grandes corporaciones capitalistas del mundo, y que en 1969 vendieron 3.400 millones de dólares más que el valor de todas las exportaciones argentinas. Ahora, Swift-Armour, aprovechan el desprestigio de DELTEC para entrar en tratativas con los terratenientes argentinos. Controlan parte importante del mercado consumidor, tanto en los EE. UU. como en Inglaterra, y con la ayuda de amigos que nunca le faltaron en estas playas, esperan poder instalar una planta moderna de aquí un tiempo.

Sobre los despojos de DELTEC también revolotean los capitalistas argentinos Fortabat-Lanusse; y el grupo Unilever, representado por Salimei, y en el que tiene intereses el Vaticano. Capitales italianos han comenzado a penetrar en la industria mediana de la carne y acarician ambiciosos proyectos.

En cuanto a BUNGE y BORN ya sufrió una afrenta apenas destituido Onganía, dado que para la caída de éste movió influencias UNELCO, monopolio internacional de alcoholes y melazas, también dedicado a oleaginosos. Con un aval de la Banca Suiza, y sin invertir un peso, consiguió UNELCO que el Banco Nación le financiara una exportación de oleaginosos por más de mil millones de pesos ganándole de mano a Bunge y Born.

En la industria automotriz se libra una intensa batalla por el mercado; y FIAT, que obtuvo anteriormente grandes "favores" de sus amigos en el gobierno, sufre el acoso de sus competidores yanquis.

Como enseña una larga experiencia nacional, los platos rotos de esas batallas los pagan siempre la clase obrera y el pueblo. Así lo ejemplifica el cierre de los frigoríficos.

En el caso del petróleo es pretender embaucar al pueblo el exagerar la importancia de que YPF aumente su lugar en la comercialización interna. Porque sucede que habiéndose dividido el mercado nacional entre YPF y el pool internacional, éste ni siquiera respetó ese convenio, y ha copado posiciones muy por encima de lo acordado. Y es embaucar al pueblo porque no se denuncia ese convenio y disposiciones sobre comercialización favorables al pool y porque, como señalamos, las concesiones de exploración y explotación hechas al pool internacional se mantienen

y son extremadamente leoninas. Por la Ley de Hidrocarburos el precio de comercialización del petróleo en el mercado interno no puede ser inferior a los precios de importación, aunque el costo de producción resulte menor.

La otra cuestión a tener en cuenta, para poder comprender la actual campaña oficial en torno a la "conspiración de los monopolios", es el acuerdo Lanusse-Carcagno que permitió superar la crisis de gabinete de octubre.

Ese acuerdo es la línea predominante en la dictadura. Acosada por las luchas de masas, viviendo la angustia de "la coyuntura" como diría el ahora "populista" Manrique, esa línea, que retoma lo esencial de la línea trazada en junio de 1966, y de las adecuaciones de junio de 1970, es la línea hegemónica.

Desechado un rápido llamado a elecciones generales —dado que no podrían hacerse sin proscripciones generalizadas y sin agravar toda la situación— las clases dominantes confían en crear una "mística" nacional que permita maniobrar a Lanusse y Cía. Aquí entran las declaraciones de Alende. Y de ser necesario se adelantarian algunos plazos electorales. En tanto se tienden los puentes para negociar esa salida política con las fuerzas oligárquico-burguesas, con la oposición burguesa, con la izquierda "internacionalista" tan grata a Alende, y con la "izquierda nacional" cara a Cordón Aguirre.

La única forma para el proletariado revolucionario de aprovechar las contradicciones entre los de "arriba" es reforzando la independencia de su lucha y de la alternativa revolucionaria que propone a otras clases y capas sociales. Fue la ocupación de FIAT y el paro de más de 10.000 obreros cordobeses —al margen de los jerarcas cegetistas— lo que precipitó las jugadas que estamos presenciando en el gobierno. De otra forma, como le sucede al PC (reformista), que ahora descubre una contradicción entre "continuistas" y "electoralistas", se termina siendo el burlador burlado.

Hay quienes atribuyen a Levingston una independencia de criterio que no concuerda con la realidad. Marx dijo, en una ocasión, del presidente de un ministerio que era "un hombre sin cabeza, sin corazón, sin ideas, con bigotes nada más". De Levingston no se puede decir ni siquiera eso.

Alende es un viejo militante radical. En sus años mozos supo ser un antiimperialista tibio. Fue "populista". Luego chapaleó en el barro de la entrega, junto a Frondizi, a Ferrer y a toda una generación de dirigentes antiimperialistas de la pequeña burguesía, y la burguesía nacional, que se pasaron en bloque al servicio del imperialismo. El no es como el bisonte, sino como el tero: en un lado pega el grito y en otro pone los huecos.

Y en este país conocemos mucho al teruteru; y a sus costumbres, dado que no en balde es un ave nacional.

PARITARIAS AL "USO NOSTRO"

La dictadura patronal monopolista, la oposición burguesa y jerarcas sindicales, es el triángulo en donde se apoya el proceso de acelerada concentración monopolística. El objetivo político del triángulo: frenar la creciente combatividad de la clase obrera y el pueblo. Impedir la construcción de su vanguardia y acrecentar la garantía del proceso de concentración: la superexplotación del proletariado. Lo demás, entra en el juego de las clases dominantes, qué sector (hoy oposición, mañana oficialismo), dirige el irreversible camino de la concentración que signa nuestra estructura capitalista dependiente?

Ferrer ha señalado a la industria automotriz como una industria "problema". La razón es simple; nueve empresas compiten en el mercado interno. El secretario de Industria, Chescotta, amplía el panorama, ese número es "antieconómico", ninguna empresa puede producir a pleno ante un mercado aprisionado, los consumidores se acaban, las fábricas sobran. Lo ideal, afirman, serían tres o cuatro empresas. Y en esto, todos están de acuerdo; toda empresa monopolista sabe que la garantía de su supervivencia es la concentración, pero, y aquí empieza el juego de los "opositores": ¿Cuál desaparece? Los tejes y manejes sobre "El nuevo régimen automotriz" denotan esa lucha por sobrevivir.

Establecer un criterio de producción por franjas (cada fábrica se atiene al tipo mediano, chico o grande), atentaba contra las empresas yanquis, ya que el mercado se inclina por los chicos y medianos, razón por la cual en todo el mundo, las empresas norteamericanas ensayan la producción de coches chicos y medianos (por ejemplo el Hillman en la Chrysler) impidiéndolo aquí era descolocarlas de las preferencias del mercado.

Todos protestan por esa posible medida del régimen automotriz (todavía no aprobado), meros una, que felicita el proyecto: Fiat. Y no es casual, prácticamente monopoliza el mercado con su "600". Chescotta se apura a aclarar: "No se establecerá la producción por franjas". En este marco de tira y afloje a "alto nivel", estalla en Córdoba el conflicto de Fiat. La dictadura apura y actúa a dos puntas: fundamentalmente quiere frenar la lucha clasista, términos en que se plantea el conflicto y

que la dictadura no está en condiciones de permitir sin pelear por impedirlo. Aquí no dirigen Torres ni Kloosterman, aquí no se negocia, aquí no hay opositores, sino enemigos.

Pero hábilmente, la dictadura frena a su enemigo sin enfrentarlo. Por ahora. Le da la razón, se apura para que el conflicto no se generalice. Y cuestiona la política de la empresa. La empresa es Fiat, un monopolio europeo, posible competidor de los yanquis si comienza a producir coches chicos y medianos...

En el marco de estas peleas intermonopolistas, las agrupaciones clasistas mantienen la independencia política del proletariado, luchan por sus intereses de clase y ganan; marcan un camino de lucha.

Mientras tanto, comienzan las elecciones de delegados paritarios en todas las empresas. Y los "dirigentes" de la CGT cumplen su papel en el triángulo del poder impidiendo la concreción democrática de esa elección.

(COMISION INTERNA DE RECLAMOS)

La CIR de Peugeot, mayoritariamente adicta a Kloosterman y Cia, anuncia a través de los delegados de sección que cada una elegirá uno o dos asesores paritarios. Estos, reunidos en asamblea, elegirán los delegados que participarán en las discusiones paritarias. Con ese mecanismo propuesto, el 20-1-71, la asamblea elige una lista de seis nombres, que no obstante las maniobras de la CIR para que se vote su lista, gana por mayoría. Siguiendo el mecanismo propuesto, esa lista tenía que ser avalada por todos los obreros, en voto secreto, por lo que la CIR debe hacer circular en la empresa la lista, para proceder a la elección. En vez de la lista elegida, aparecen otras, sin firma y con distintos delegados de los elegidos. Por otra parte, las urnas no aparecen, las "robaron en Avellaneda", dice la CIR. Recién aparecen el 25-1-71. Durante esa postergación, uno de los delegados elegidos por la asamblea renuncia y la Comisión Interna, sin consultar con los delegados paritarios, pone otro nombre en su lugar. Aparecen al fin las urnas y dos listas, la mayoritaria elegida, y otra, adicta a la lista verde (Kloosterman).

Y se consuma el fraude más abierto (tradición

entre los traidores de la clase). Misteriosamente, sin que ningún obrero lo entienda, la lista que ganó por mayoría en la asamblea, resulta minoritaria en la elección secreta (las cifras, aproximadas, que da la CIR son: Para la lista verde 1800, para la elegida por asamblea 1.000.)

Pero no acaba aquí la cosa en Peugeot. Uno de los hombres de la lista opositora a la CIR, reúne a los compañeros de la tarde antes de comenzar su turno, en esa reunión explica el fraude y la traición del sindicato y de la CIR. A los tres días le llega un anuncio de suspensión. El cargo dice: Reunión a los obreros de la mañana y de la tarde, por lo que es acusado de interferencia en la producción (ya que los de la mañana no habían terminado aún su turno). El compañero hace su descargo, pero todavía no hay respuesta de la empresa. Este hecho cuenta con la total fidelidad de la CIR a la empresa (no olvidemos que Kloosterman es hombre de Peugeot, hombre de los monopolios franceses).

Para las paritarias, SMATA en Peugeot se asegura sus propios delegados, las conversaciones así, se realizarán dentro del triángulo del poder: la patronal - monopolios -, la dictadura y los jerarcas sindicales o sus representantes menores.

Mientras en Peugeot pende la suspensión de un compañero, en momento en que la mayoría está de vacaciones (de alrededor de cuatro mil hay sólo doscientos obreros trabajando en la planta).

La situación política general, los acontecimientos concretos en Peugeot, el fraude y la traición en manos del sindicato, nos obliga a quebrar la trampa del verano pacífico, impulsar la lucha en Peugeot, creando una tendencia clasista y revolucionaria que rompa con las camarillas monopolísticas, ya vengan de la empresa o de sus amigos del Smata, exigir un aumento de emergencia de veinte mil pesos para toda la clase, el otorgamiento de las categorías y hoy, especialmente, impulsar asambleas para discutir el fraude de la CIR y evitar la suspensión del compañero que silencia el sindicato, planteando una alternativa de dirección combativa, insurreccional que siga el camino que nos marca la lucha de los mecánicos en Córdoba.

CORRESPONSAL

Ley de Alquileres

El jueves 31 de diciembre de 1970, "Crónica" publica una nota sobre los efectos de la nueva ley de alquileres. Dada la importancia de esta ley y sus efectos sobre la clase obrera y demás sectores populares, reproducimos el análisis allí publicado, con alguna leve modificación.

Los puntos claves o de mayor impacto para la población serían tres, esto es, el aumento de precios, las nuevas causales de desalojos que se agregan a las anteriores, y la situación jurídico-legal para los inquilinos en general y particularmente para las locaciones posteriores al 1º de enero de 1957, con personas que no sean locatarias anteriores ni continuadoras de éstas y las unidades habilitadas a partir del 1º de enero de 1954.

AUMENTOS DE PRECIOS

El alquiler actual no tiene nada que ver para determinar los precios nuevos a pagar a partir del 1º de enero de 1971. Se establecen coeficientes por año, desde 1943 hasta 1957, que van desde una cifra "260" para el primer caso hasta "23" para el último. Esta cifra-coeficiente se multiplica por el alquiler original, según el año que comenzó la locación, y lo que resulta es el llamado "valor básico". En 1971 se pagará un veinte por ciento de este "valor básico" en 1972 el 40 por ciento más el alza del costo de la vida en 1973 el 60 por ciento más el alza acumulada del costo de la vida en 1974 el 80 por ciento más la diferencia del costo de la vida, y desde el 1º de enero de 1975 el cien por ciento más las alzas del costo de la vida.

Veamos cómo funciona este régimen con un ejemplo concreto. Tomemos un departamento de dos dormitorios calculado en 1949 en seiscientos pesos moneda nacional. Se trata de un departamento tipo, modesto y en un barrio alejado del centro. Actualmente el inquilino paga 4.200 pesos viejos. Este

alquiler no se toma en cuenta. Se toma en cuenta el original, seiscientos pesos y se multiplica por el número índice de 1949, que en la escala de la ley es "102". Resulta un "valor básico" de 61.200 pesos moneda nacional. El inquilino deberá pagar, a partir del 1º de enero de 1971 el veinte por ciento de ese "valor básico" que equivale a 12.240 pesos, es decir, un aumento del orden del 200 por ciento con relación a lo que está pagando. Dentro de doce meses el precio sube a 24.480 pesos más el alza del costo de vida a determinar. El 1º de enero de 1973 deberá pagar 36.720 de "básico" más la acumulación del costo de vida, y en 1974 el precio será de 48.960 más la diferencia del costo de vida. Si llega al final, al terminar los primeros cuatro años pagará el total del valor básico, esto es 61.200 pesos más el costo de vida acumulado en esos cuatro años.

DESALOJOS

Si no puede pagar los aumentos que impone la nueva ley, el propietario puede desalojarlo con juicio sumario. Las causas de desalojo previstas por el nuevo régimen son: a) Falta o imposibilidad de pago; b) Uso abusivo o distinto de la locación; c) Por no ocupación durante cuatro meses consecutivos sin causa justificada, o no ocupación durante doce meses con causa justificada; d) Por transferencia indebida; e) Porque el propietario anuncia que va a construir otra vivienda en el mismo lugar, sin necesidad de planos aprobados por las autoridades; f) Porque el propietario dice que necesita la vivienda para un familiar o pariente; g) Desalojo por pedido del propietario bajo caución o entrega cautelar.

En los casos de falta o imposibilidad de pago el inquilino puede impedir el lanzamiento por una sola vez pagando lo que le reclama más el 50 por ciento por gastos procesales. En los casos que el

propietario anuncie que va a construir o que necesita la vivienda para un familiar, el inquilino no tiene nada que oponer. El propietario puede optar por indemnizar con doce meses del alquiler correspondiente, o no ofrecer ninguna indemnización. Si el inquilino se allana, el desalojo se producirá sin indemnización a los quince meses; si no se allana a los tres meses. El propietario debe construir o habitar la vivienda reclamada por el término de tres años. En caso contrario se haría pasible de una multa que oscila entre mil y veinte mil pesos.

DESPROTECCION

El artículo 12º de la nueva ley prevé que el alquiler no puede ser mayor del 25 por ciento del ingreso del inquilino, y quienes convivan con él. Debe pedirle la rebaja al propietario y probar que efectivamente su situación no le permite pagar. Si el propietario se niega puede recurrir a la justicia pagando, mientras tanto. Si durante el juicio no se ha modificado su situación económica personal, y la justicia le da la razón, el artículo 13º prevé que el propietario puede aumentar el nuevo alquiler judicial si, de acuerdo a sus cálculos, no cubre los gastos de mantenimiento y los impuestos.

Por otra parte, la nueva ley garantiza un interés o utilidad del 30 por ciento para el propietario, a contar sobre sus propias cuentas de gastos. Excepto en el caso señalado del artículo 12, el inquilino no puede recurrir a la justicia para la fijación de un alquiler justo, en el caso de considerar abusivo el impuesto por el propietario. En cambio, el propietario puede reajustar el precio periódicamente si no alcanza la renta del 30 por ciento según sus cuentas personales. No hay opción de compra para el inquilino. En caso de juicio promovido por el propietario, el inquilino puede recusar al juez.

En nuestro país carece de medios de producción, etc.), perteneciente a la minoría. La gran mayoría de trabajo; pero no tiene tierra y no puede obtener la fuerza de trabajo para vender su capacidad de propietarios. Esto les da el derecho de utilizar la fuerza de

El capitalista durante un cierto período de tiempo (meses, etc.), aborrecido de medios de subsistir y reproducción características de momento por el que que abona el poder de compra, se no es independiente. Este tiene que ser (capitalista) por

En el uso del trabajo en su empresa pagó de salario. Esto puede ser los medios de producción apropiados del poder de lo que le pueda hacerlo

El obrero ve el tiempo que necesita para vivir (horas). Independientemente de que produzca el excedente debe trabajar. Así podemos decir que el tiempo que el obrero recibe es el tiempo excedente o plusvalía, del tiempo (mente). El tiempo de vida de trabajo medido por los bienes que el obrero produce, alojamiento, el tiempo social que produce es de cuatro horas res produce un valor plusvalía de que

El objeto de la ley es obtener ganancias. Como éstas sólo

Por el Sal

pensar este ataque a los intereses de las paritarias

Es que el desalojo que sólo le impide el capitalista miserables las condiciones

La llamada "colocar a cenizas" las condiciones alimentarias para ser un recurso desde la instauración del presente

El objetivo es aumentar la miseria y las imprevisibles, a fin de reducir sus inversiones

Otra vez, con el sindicalismo "Coria, etc.", para que de la clase obrera

Por eso es que las elecciones paritarias de diciembre, si las bases impulsadas por los representantes

¡ Euzkadi Ta Askatasuna !

anglo-ciabasa

Ultimamente el sentimiento nacionalista vasco despertó con una fuerza excepcional, no manifestada desde la república autónoma de Euzkadi, treinta y seis años atrás.

En estas semanas, estrechamente ligado con el secuestro del cónsul Eugen Beihl y con el juicio de Burgos, apareció el nombre de ETA (Euzkadi ta Askatasuna: Patria Vasca y Libertad), movimiento que sufrió numerosas crisis y escisiones, sobre todo desde que se introdujo en el seno de su ideología el concepto de lucha de clases, que entró en conflicto con el criterio puramente nacionalista que había caracterizado hasta entonces a la organización.

Después de la guerra civil, los separatistas se reagruparon en el Partido Nacionalista Vasco (P.N.V.), fundado en 1890. A partir de 1954, los elementos jóvenes de partido, agrupados en la E.G.I. (Juventud del P.N.V.) preconizaron la acción violenta, y en 1954-56 apareció el grupo EKIN (Acción), fundado por estudiantes de la pequeña burguesía vasca. Estos tomaron contacto con ciertos sectores de la E.G.I. y ambos fundaron ETA en 1959. El objetivo del movimiento es liberar al país vasco de España y Francia. Sus miembros consideran que el proceso acción-represión debe conducir a una escalada de violencia que llevará paulatinamente a una insurrección popular.

PRIMEROS INTENTOS ORGANIZATIVOS

La primera tentativa de la ETA, el 18 de junio de 1961, fue hacer descarrilar un tren que llevaba viejos combatientes carlistas, y desencadenó una represión policial de gran magnitud. La organización, que sufrió treinta arrestos, quedó desmantelada, y le llevó hasta 1963 poder reorganizarse. En 1962, año en que se lleva a cabo la primera asamblea de la ETA, se dan los principios de base de la organización: a su fuerte nacionalismo se le agregan ahora conceptos democráticos, sociales y humanistas. Si bien ésta es para la ETA una etapa de consolidación ideológica, en 1963 se solidariza con las huelgas de mineros de Asturias, lo que le cuesta a la organización treinta y tres detenciones, y doce de sus miembros, el principal dirigente entre ellos, debieron huir al exterior. Este mismo año se reúne la segunda asamblea, en la que guiados por el "ejemplo vietnamita" revisan el programa anterior de insurrección armada. Se encaran cuatro fases: propaganda, acciones militares, multiplicación de los grupos comandos e insurrección armada.

La tercera asamblea (1964), no trajo ningún cambio al seno de la organización, porque de sus dirigentes los más preocupados por problemas obreros estaban encarcelados. Se decide formar combatientes profesionales llamados "liberados" que organizan las operaciones. Varios de los acusados de Burgos son "liberados".

"NACIONALISTAS" Y "SOCIALISTAS"

Los dirigentes que habían recuperado su libertad asistieron a la cuarta asamblea, en cuyo seno aparecen nuevas divergencias. Con la detención del líder de los "nacionalistas", que ponen el acento en la acción armada, la organización queda en manos de los "socialistas", que prefieren participar de las comisiones obreras. En 1966 se produce la ruptura en la quinta asamblea: la minoría socialista se constituye en ETA Berri (nueva) y la mayoría nacionalista sigue llamándose ETA (también llamada Etazarra —vieja— por contraposición con la anterior). La ETA Berri se dispone a luchar por la dictadura del proletariado, por la unión de los pueblos contra el Estado español, introduce en su programa el concepto de "lucha de clases" y se pronuncia por la autodeterminación de los vascos. Al aparecer la revista "Kommunistak" se manifiesta el cambio de la ETA Berri, que se llama hoy "Movimiento Comunista Vasco" (M.C.V.), que declara que dada la unidad del Estado opresor y de la clase dominante, la comunidad de intereses de las clases populares de los distintos pueblos españoles, la revolución debe ser una, y que sólo un partido del proletariado y un solo Frente Popular deben dirigir las masas obreras en la lucha revolucionaria. El movimiento fija como objetivo a corto plazo la liberación de las influencias nacionales.

La otra fracción de la ETA tiene por fin instaurar un estado socialista vasco, pero sigue poniendo el acento en el nacionalismo.

La ETA está dividida en cuatro frentes: político,

cultural (enseña el Euskera, que es obligatorio en el seno del movimiento y financia las organizaciones que difunden la cultura y el folklore vascos), militar (entrena a los militantes en la acción armada) y socio-económico, que constituye la infraestructura de base de la lucha. Por la influencia de medios obreros se transformó en un "Frente Obrero" para permitir a la clase obrera ejercer la dirección de un Frente Nacional". Después de la detención de varios líderes del Movimiento, el Frente Obrero llegó, en efecto, a controlar la dirección provisoria de la organización.

Muchos de los dirigentes de ETA, afiliados al P.C. español, son partidarios de una unidad de acción con la organización que dirige Carrillo.

La última escisión fue en agosto de 1970, en la sexta asamblea, convocada por el Frente Obrero siempre en la dirección del Movimiento. Juan José Echavé, que vive en Francia, encabeza el grupo de los "nacionalistas" formado principalmente por los militantes de los frentes cultural y militar y de Biltzar Tipia (pequeña asamblea). El otro grupo, los "marxistas", está dirigido por José María Escubi, residente en Bélgica, y está integrado por miembros de Comité Ejecutivo y de Frente Obrero, y tiene influencia en Vizcaya y entre los emigrados.

OPRESION NACIONAL Y LUCHA DE CLASES

La discusión que los separa, es que los primeros siguen sobrevalorando e incluso mistificando los elementos nacionalistas, y los "marxistas" plantean el problema desde el punto de vista de la lucha de clases, una de cuyas manifestaciones es la opresión del pueblo vasco. Consideran indispensable la unión de todo el pueblo español, lo que hizo que los "nacionalistas" los llamen "españolistas".

Los "nacionalistas" que predicán la "radicalización de la violencia militar", secuestraron al cónsul de Alemania Federal acto desaprobado por los "marxistas", que prefirieron contar con la movilización de las masas para salvar a los acusados de Burgos.

La ETA consiguió la posibilidad del trabajo de masas que preconiza por medio de sólidas estructuras organizativas: el país vasco se divide en seis provincias, que a su vez se dividen en zonas, éstas se subdividen en pueblos y éstos en mesas. Los jefes de las provincias o hielarles forman un Comité Ejecutivo que recibe las directivas de la Biltzar Nagusia (asamblea general), que es el organismo supremo, compuesto por representantes de la base, miembros de la Biltzar Tipia y los del Comité Ejecutivo, no se reúne todos los años sino en función de los acontecimientos, para definir la línea ideológica del movimiento.

Uno de los puntos claves del trabajo de concientización es la enseñanza de la lengua vasca, que se imparte a niños y adultos en las "Ikastolak" (escuelas). Esta enseñanza es el mejor medio de integración de los trabajadores inmigrados y de sus hijos a la comunidad vasca, y de hacerlos participar eventualmente de las luchas de la ETA. La importancia que se le da a esta integración demuestra hasta qué punto los "marxistas" cambiaron la noción de "pueblo vasco" por la de "comunidad vasca", en la cual se incluyen todos los que trabajan en Euzkadi.

INES AGUIRRE

POR EL SALARIO Y CONTRA LA DICTADURA

No obstante la nueva imagen que se pretendió dar al país mediante la designación de Ferrer, un tecnócrata vendido al mejor postor, ya nadie duda que, aunque cambie el mono, sigue en su puesto el dueño del circo, es decir, el imperialismo yanqui, grandes consorcios europeos y la gran burguesía industrial, financiera y terrateniente.

El tan mentado "desarrollo" será financiado por un aporte "extra" de los obreros que ya han dejado sus mejores energías en las arcas de los monopolios: ahora se harán retenciones sobre los salarios para constituir el Banco Nacional de Desarrollo.

Y téngase en cuenta que estos salarios han perdido desde 1967 hasta la fecha bastante más del 40 por ciento de su capacidad adquisitiva, ya que según las estadísticas oficiales el costo de la vida aumentó desde entonces en un 100 por ciento, mientras el incremento del salario nominal fue del 60 por ciento.

La situación de los obreros de la carne se ha agravado. Hasta el momento han prosperado la criminal complicidad de los dirigentes sindicales con la patronal imperialista y la dictadura.

La mascarada "nacionalista" de Ferrer al no querer hacerse cargo de las deficitarias plantas de Deltec (bajo la complaciente sonrisa de Swift Int.), se pone de manifiesto cuando calla olímpicamente las despiadadas medidas de las empresas. Valga como ejemplo lo ocurrido con los obreros del Anglo (en Dock Sud), donde el frigorífico ha cambiado la categoría de gran parte de los obreros suspendidos, *por la de cesantes*, pagándoles la indemnización con el dinero que el gobierno dio para abonar la garantía horaria. La empresa, con la complacencia segura del gobierno que trabaja laboriosamente para *recolocar* a toda la mano de obra cesante por los despidos, lanzó directamente a la calle a más de mil obreros que ahora deambulan para conseguir alguna changa; un gesto "humanitario" del Anglo, aseguró nuevo trabajo para unos cincuenta o sesenta obreros en su asociada Ciabasa (también dependiente del capital inglés) pero a costa de echar a otro número similar de obreros de Ciabasa, con menos de tres meses de trabajo, de modo de ahorrarse los pesos de los beneficios sociales y la confirmación en el trabajo. Ya mismo ese gesto "humanitario" de Anglo-Ciabasa (en esta última trabajan más de dos mil obreros) se fue al demonio cuando dejaban cesantes en estos días a más de un centenar de obreras reemplazadas por una moderna máquina yanqui de fabricar "sachets". El negocio "limpio" de los jabones y la transformación de los subproductos de la carne sigue ensuciando las criminales manos de la patronal monopolista.

Ninguna reacción de Zorila y sus amigos, más que la de sumarse a las negociaciones en las Comisiones de Emergencia que integradas por gobierno y dirección sindical, tendrán por objeto "establecer un Registro de Empleo para la *readjudicación* de la mano de obra, establecer y poner en funcionamiento con la mayor urgencia un sistema de capacitación de mano de obra..." ("Clarín", 26-1-71). En el caso del Anglo, Pabio, otro complaciente agente de la patronal, lo único que ha hecho es sumar algunos pesos del sindicato a una determinada cantidad de dinero otorgada por la empresa para "bonificar" con tres mil pesos moneda nacional (!) a cada uno, darle la mano y que se larguen por allí a pasar la hambruna a otro lado.

La indignación de los trabajadores del Anglo frente a sus dirigentes, y la desesperación por la situación a los que los ha lanzado la empresa que en estos días cerraba también su sector de exportación, no alcanza a ser canalizada aún para decidirse a un combate por la reapertura de esas fuentes de trabajo. Ello está facilitado por la inexistencia aún de una vanguardia clasista que galvanice a los obreros más combativos y se proponga ofrecer resistencia a los planes de la patronal imperialista, de la dictadura y sus agentes del movimiento obrero, luche por el pago de la garantía horaria adeudada de casi dos meses y enfrente junto al resto de la clase obrera a *toda la política salarial* del gobierno y sus cómplices de la CGT.

CORRESPONSAL

(Continúa en pág. 7)

DESATAR LA LUCHA

A más de tres meses del cierre del frigorífico, la dirección sindical llamó por primera vez a una asamblea resolutoria. En la asamblea "resolutoria" el objetivo de Guana era lograr una nueva tregua para el gobierno, aprobar lo actuado por la dirección del sindicato hasta ese momento y legalizar las conversaciones con distintos grupos de capitalistas (Salimei, Fortavat, etc.).

Lamentablemente logró su objetivo, nadie dijo en esa asamblea que la dirección del sindicato hace tres meses que viene dando tregua al gobierno, a la empresa y a los ganaderos, para que pueda resolver tranquilos sus problemas sin la participación del movimiento obrero con objetivos propios. Por el camino de la negociación por arriba los obreros de la carne son conducidos a un callejón sin salida (al igual que los despedidos de YPF). ¿Qué confianza pueden tener en la buena voluntad de este gobierno que ha tomado las más brutales medidas antiobreras?

Sin embargo, Guana se dio el lujo de decir en la asamblea que "cobramos la garantía horaria gracias al Sr. Manrique", cuando todo el mundo sabe que si el gobierno paga hoy la garantía horaria es porque tiene miedo que se apesquere el estallido del conflicto.

Otro de los célebres inventos de Guana en la asamblea, es decir que "la lucha hoy le hace el juego a la empresa", pero lo único que le hace el juego a la empresa son las conversaciones entre bastidores, las amenazas en el aire para presionar, etc., porque la lucha franca, frontal y decidida del movimiento obrero sólo le puede hacer el juego a los propios obreros, tal el ejemplo de la lucha clasista de Perdiel y Fiat. Pero Guana y Zorila jamás podrán hacer esto porque trabajan desde la dirección del Sindicato para intereses ajenos a la clase obrera, mantienen en la pasividad al gremio, negocian por arriba y cuando ven que la paciencia de los obreros se está agotando, hablan de lucha y realizan concentraciones en orden (la última dirigida por la policía), pero lo hacen contra su propia voluntad. Bien claro está esto cuando en la solicitada de la Federación de la Carne o en sus propias intervenciones, a modo de disculpas con el gobierno, dicen que no tienen otro camino.

Por eso elaboraron un plan de lucha nacional donde ya no hablan más de concentraciones en la Casa Rosada ni de actos o manifestaciones, sino de paros parciales de 1 hora (que por supuesto ayudaremos a que se cumplan), pero no tienen en cuenta que el grueso de los trabajadores de la carne hace tres meses que están de paro por el lock-out patronal.

Hoy la clase obrera tiene dos caminos: el de la negociación y la conciliación permanente de Guana y Cia. o el camino de los obreros cordobeses, es decir la lucha sin claudicaciones, que devuelven golpe por golpe, que comprendieron que para recoger algunas migajas en el régimen capitalista hay que sacudir toda la torta.

Los obreros de la carne tienen que recobrar el tiempo perdido gracias a los buenos oficios de Guana, Zorila y Cia. y votar un plan de lucha. Las asambleas deben votar este plan de lucha. Solamente votado y discutido en asamblea puede transformarse en un arma de combate. Este es el momento en que los obreros pueden tomar las riendas del conflicto.

El plan de lucha propuesto por la Federación Nacional de la Carne fue votado sin que se discutiera por ningún organismo democrático de los obreros. Propone sólo paros de 1 hora por día, sin ninguna iniciativa activa. La iniciativa fundamental, la gran marcha de protesta de los 15.000 suspendidos, fue dejada de lado. Esto responde a un acuerdo expreso con el gobierno. En la última concentración el gobernador Rivara les dijo a los directivos: "Les doy todas las entrevistas que quieran, pero por favor no saquen más la gente a la calle". Por eso el plan de lucha debe ser totalmente distinto al que aprobará la Federación. Es necesario movilizar a todo el gremio a la calle, pedir la solidaridad activa de otros gremios, el concurso de estudiantes, comerciantes de la zona y población en general.

QUIEREN HACER DE BERISSO UN SEGUNDO TUCUMAN

El gobierno, con el seguro del desempleo y declarando a Berisso zona de emergencia, pretende crear un nuevo operativo Tucumán, donde dará trabajo por listas y sorteos para trabajar en obras públicas, cavando zanjas por unos meses a cambio de un salario de emergencia. La maniobra de Ferrer es

clara, dado que deben seguir pagando la garantía horaria durante más de tres meses, declara a Berisso zona de emergencia, confecciona listas de trabajo y los obreros deben presentarse a sus nuevas asignaciones dejando de pertenecer al frigorífico, con lo que se evitan el cumplimiento de la ley 11.729 (indemnización por despido), y además el obrero que no se presente a su nuevo destino es sacado de la lista y se queda sin salario de emergencia y sin antigüedad en el frigorífico.

Por eso más que nunca hay que exigir que se reabra el frigorífico sin ningún despedido ni suspendido, para que la modernización la paguen los patronos que ganaron millonadas y no los obreros.

Es el momento de decir basta a los atropellos de la patronal imperialista, levantar como objetivos de los obreros de la carne la expropiación sin indemnización y con control obrero, pero sabiendo que esta tarea sólo podrá realizarla un gobierno popular revolucionario dirigido por los obreros y no esta dictadura reaccionaria que debemos derrotar.

En este camino se debe aprobar un plan de lucha que incluya una gran marcha de protesta, la realización de un gran acto popular en la zona, un paro activo zonal y la toma de la empresa. Y debe levantar el siguiente programa:

- Reapertura inmediata del frigorífico sin ningún compañero despedido o suspendido.
- Pago total de los salarios y beneficios sociales caídos.
- Aumento de \$ 20.000.
- Por un Gobierno Popular Revolucionario encabezado por la clase obrera que expropie sin indemnización el frigorífico Swift.

Corresponsal

DENUNCIA SOBRE LOS FONDOS JUBILATORIOS

"Clarín", en su edición del 11 de enero, publicó los datos que, por considerarlos sumamente aleccionadores de la política de las clases dominantes, NUEVA HORA reproduce a continuación:

En una asamblea de jubilados convocada por la Mesa Directiva Coordinadora de Jubilados y Pensionados de la República, se denunció, a fines de septiembre de 1970, que los gobernadores nacionales dispusieron en diversos periodos, para usos presupuestarios, etc., distintos al de los derechos jubilatorios, la cantidad de un billón trescientos veinticinco mil millones de pesos moneda nacional (1.325.000.000.000 pesos moneda nacional) compuestos de la siguiente manera:

		m\$.n.
1 - Hasta 1955	Documentándolo	100.000.000.000
2 - Entre 1955/68	Sin documentar	700.000.000.000
3 - Entre 1968/70	Para Tucumán	75.000.000.000
4 - Entre 1968/70	Plan viviendas	300.000.000.000
5 - Entre 1968/70	Equipar Ejército	100.000.000.000
6 - Entre 1968/70	Caja de Retiros Militares	50.000.000.000
TOTAL		1.325.000.000.000

Ahora bien; si se tiene en cuenta que la inflación ha corrido en el lapso 1943/70 a la velocidad acumulativa media del 26 por ciento, resulta que los m\$.n. 100.000.000.000 referidos en el ítem 1 actualizados a valores de hoy, bien pueden ser estimados en diez billones moneda nacional; y que los 700.000.000.000 referidos en el ítem 2, cabe también estimarlos en igual forma, es decir, a valores de hoy, en siete billones de pesos moneda nacional; y que el resto, siguiendo igual criterio (ítems 3/6), pueden igualmente ser estimados en setecientos mil millones de pesos moneda nacional; de lo que resultaría que la malversación de los dineros pertenecientes a los jubilados, se terminó por desapropiarlos en un lapso de 27 años en la cantidad de dieciséis billones trescientos setenta y cinco mil millones de pesos moneda nacional (16.375.000.000.000), según resulta del siguiente balance:

	m\$.n.
Items 1/6	1.325.000.000.000
Total del despojo	16.375.000.000.000
	17.700.000.000.000

	m\$.n.
Item 1	10.000.000.000.000
Item 2	7.000.000.000.000
Item 3/6	700.000.000.000
	17.700.000.000.000

FUERZAS CLAS

LOS HECHOS DEL 29 DE ENERO

El 29 de enero estaba convocado en Córdoba un paro activo de catorce horas. Lo había dispuesto la CCT Regional para reacomodarse ante la presión incontenible de los trabajadores, derivada de la ocupación victoriosa de Fiat. Aquello había sido memorable: diez mil obreros abandonando las plantas fabriles en solidaridad militante, por encima de los dirigentes. El gobierno, nerviosamente, había tenido que hociocar, temeroso de un nuevo y más profundo cordobazo, capaz de incendiar las parvas secas de las paritarias.

En esas condiciones se generó dentro de las corrientes clasistas cordobesas una confrontación entre dos proposiciones para llevar a cabo durante el 29 de enero:

• La agrupación 1º de Mayo proclamaba la necesidad de convocar en el centro de Córdoba a las bases del movimiento obrero. Una vez allí, discutir las consignas en asamblea, encolumnándose luego hacia el local de la CGT, donde los dirigentes habían convocado a un acto, para desalojarlos e imponer una lista de oradores fieles a los trabajadores.

La 1º de Mayo proponía avanzar por el camino del 12 de noviembre (cuando el paro nacional de treinta y seis horas las fuerzas clasistas coparon el acto de los jefes sindicales). La perspectiva era óptima. Las jornadas del 14 y el 15 de enero (ocupación de Fiat) habían creado condiciones para transformar, con el mismo apoyo del grueso del proletariado cordobés, el acto convocado por los Torres y Septembrino para lavarse las manos en una asamblea de bases que les rompiera el espinazo. Por otra parte, la agrupación 14 de Enero, de reciente formación y circunscripta a Fiat-Concord, proclamaba la necesidad de reunir a los obreros a las puertas de Concord, en Ferreyra (a diez kilómetros de Córdoba) para hacer una demostración de las "fuerzas de las bases frente al acto de los dirigentes". Se les criticaba que con su propuesta dificultaban la confluencia de grandes núcleos obreros por la distancia y —lo que era más grave, les dejaba las manos libres a los jefes coquetistas—. Los activistas de la 14 de Enero respondían con argumentos superrevolucionarios: "Que nada temer que hacer el SITRAC en el acto de los burocratas", "que eso ya se había hecho el 12 de noviembre y que reproducirlo significaba retroceder".

La propuesta de la 14 de Enero triunfó en el cuerpo de delegados de Concord, a pesar de la opinión en contrario de varios compañeros de la directiva del SITRAC. Para ese resultado influyó considerablemente un estado de ánimo particular de la masa, que después del triunfo parcial, se inclinaba a "desensillar el caballo".

Los hechos confirmaron la previsión de la 1º de Mayo. Tal como les corresponde, los jefes de la CGT trataron de que no pasara nada. Además, la lluvia perturbó la organización de la asamblea en Ferreyra y del resto de las concentraciones obreras. A pesar del buen trabajo agitado de la 1º de Mayo en Santa Isabel, no se logró encolumnar a los obreros de esta planta. Pero lo que más contribuyó a que el paro fuese pasivo fue la táctica aislacionista que encerraba al SITRAC, quitando del campo de batalla del proletariado al principal contingente clasista y combativo de Córdoba. Esto desorganizó y desconcertó al conjunto de los trabajadores. En esas condiciones, Tosco se dio el lujo de quedar bien parado; a pesar de su alicada columna de 150 obreros, salvó relativamente la imagen del reformismo.

Naturalmente, el paro pasivo hizo la felicidad de Bas y de Ferrer, que veían reencanzarse las aguas desbordadas del 15 de enero. Tras el paro pasivo intentaron pasar a la contraofensiva la patronal y los jefes, aquella con una seguidilla de intimaciones a través de la Secretaría de Trabajo, y los traidores con una infame denuncia anticonvencionalista y divisionista contra el SITRAC.

Tal como caracterizó a los trabajadores de la carne y ello era aprovechado para alzar las voces debajo de la campana del 1º de Mayo, se votó la fuerza clasista que reemplazó el antiguo cerrando filas alrededor de las tácticas erradas. Se buscó a las fuerzas clasistas obreras; buscar el apoyo del movimiento obrero; programar de las bases la CGT denunciando y peleando por una defensa del SITRAC; buscar a los trabajadores y ponerlos a las obras patronales.

ACTUAR EN LOS REACCIONARIOS

Por ello fue erróneo del SITRAC a la hora cuando afirma que nada que ésta no cambie la dictadura y el capitalismo en el aislamiento trata de ir al pie de pisarles la cabeza del sindicato de pedir a los compañeros de los compañeros de los compañeros, me tengo que venir a la CGT, etc.

Esas preguntas son muy necesarias hoy, en las incipientes fuerzas del proletariado buscando la sección, de empresa entre ese desarrollo del movimiento obrero de la helada puede que nos, lejos de aislarse que mantener en sí de alternativa independiente como polo clarificar a los elementos así podrán derrotar a mismo, desbloquear, alianzas y acuerdos gen como consecuencia política es parte instituir una central obrera contribuyendo a resolver de la acumulación de clasistas. Desde ya temeramente las trampas los. Como la propuesta SITRAC contribuya a doza participando epositora a los trabajadores.

Por el contrario, las fuerzas clasistas del campo libre a los toma reversible el proceso de fuerzas clasistas.

Ya Lenin respondió en el sexto de su obra "La infancia del comunismo".

S CLASISTAS Y SINDICATOS

Tal como caracterizara la agrupación 1º de Mayo, los trabajadores de Fiat habían dado un paso atrás, y ello era aprovechado por el coro de tráfugas para alzar las voces que el 15 de enero escondieran debajo de la cama. Pero, como también sostiene la 1º de Mayo, se volverán a romper los dientes contra la fuerza clasista del SITRAC. Para ello hay que retemplar el ánimo del personal de la empresa, cerrando filas alrededor de la directiva y corrigiendo las tácticas erradas. Hay que marchar al encuentro de las fuerzas clasistas del resto del movimiento obrero; buscar el acuerdo con los sectores combativos del movimiento sindical. Hay que levantar el programa de las bases en el propio reducto de la CGT denunciando a los agentes de la dictadura y peleando por un plan de lucha concreto, para la defensa del SITRAC y para movilizar a los trabajadores y ponerlos en combate que rompa las maniobras patronales en las paritarias.

ACTUAR EN LOS SINDICATOS

REACCIONARIOS?

Por ello fue errónea una parte de la respuesta del SITRAC a la dirección de la CGT, cuando cuando afirma que no ha de volver a la CCT "hasta que ésta no cambie de política y luche contra la dictadura y el capitalismo". Esto significa reincidir en el aislacionismo defensivo y derrotista. No se trata de ir al pie de los dirigentes cegetistas sino de pisarles la cabeza. Decía un dirigente combativo del sindicato de petroleros de Córdoba, dirigiéndose a los compañeros de Fiat: "¿Qué hago yo, muchachos, me tengo que hacer burócrata? Si ustedes no vienen a la CGT, ¿quién los mueve a los traidores?"

Esas preguntas tocan en la llaga. Es un debate muy necesario hoy, en el momento histórico en que las incipientes fuerzas clasistas que arraigaron en el proletariado buscan afianzarse como dirección de sección, de empresa o de sindicato. Las relaciones entre ese desarrollo y la política de conjunto del movimiento obrero deben precisarse. De no ser así, la helada puede quemar la plantita. Esas direcciones, lejos de aislarse del movimiento sindical, tienen que mantener en su seno una consecuente política de alternativa independiente, que las profile netamente como polo clasista. Así serán capaces de barrer a los elementos propatronales y conciliadores, así podrán derrotar a reformistas y revisionistas. Asimismo, desbloquearán, mediante una justa política de alianzas y acuerdos a las alas combativas que surgen como consecuencia de la lucha obrera. Esta política es parte inseparable del camino para construir una central obrera clasista y revolucionaria, contribuyendo a resolver favorablemente el problema de la acumulación de fuerzas insurreccionales y socialistas. Desde ya eso requiere eludir permanentemente las trampas que se tienden para absorberlos. Como la propuesta actual de Tosco de que el SITRAC contribuya a normalizar la CGT de Córdoba participando en el secretariado como minoría opositora a los tráfugas.

Por el contrario, aislar el desarrollo de las fuerzas clasistas del conjunto del movimiento sindical, facilita las maniobras de la burguesía al dejarle campo libre a los Rucci y a los Torres. Además, torna reversible el propio proceso inicial de acumulación de fuerzas clasistas a nivel de empresa.

Ya Lenin respondió a estos teóricos en el capítulo sexto de su obra: "El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo", al que titulara: "De-

ben actuar los revolucionarios en los sindicatos reaccionarios?" En él decía:

"Pero la lucha contra la «aristocracia obrera» la sostenemos en nombre de las masas obreras y para ponerlas de nuestra parte; la lucha contra los jefes oportunistas y socialchovinistas la sostenemos para ganarnos a la clase obrera. Sería necio olvidar esta verdad elementalísima y más que evidente. Y tal es, precisamente, la necesidad que cometen los comunistas alemanes de «izquierda, los cuales deducen del carácter reaccionario y contrarrevolucionario de los cabecillas de los sindicatos, la conclusión de que es preciso... ¡salir de los sindicatos!, ¡renunciar al trabajo en ellos!, ¡crear formas de organización obrera nuevas!, ¡inventadas!» Una estupidez tan imperdonable que equivale al mejor servicio que los comunistas pueden prestar a la burguesía. Porque nuestros mencheviques, como todos los líderes sindicales oportunistas, social chovinistas y kautskistas, no son más que "agentes de la burguesía en el movimiento obrero", o, en otros términos, los "lugartenientes obreros de la clase de los capitalistas". No actuar en el seno de los sindicatos reaccionarios significa abandonar a las masas obreras insuficientemente desarrolladas o atrasadas a la influencia de los líderes reaccionarios, de los agentes de la burguesía, de los obreros "aristócratas" u obreros "aburguesados".

Y más adelante Lenin los sanciona: "Es imposible concebir mayor insensatez, mayor daño causado a la revolución por los revolucionarios de «izquierdas»" (O.C. Tomo 31, pág. 46-48.) La vigencia de este escrito de Lenin es notoria para definir a los teorizadores del aislacionismo "clasista". Pontifican que como los sindicatos están prácticamente absorbidos por el régimen y que por ello los revolucionarios deben descartar en general como objetivo táctico. Para ellos lo sucedido en el SITRAC es una "excepción" y no una expresión de la realidad. Por eso critican nuestra línea de organizar agrupaciones sindicales clasistas por "oportunistas" y levantan como modelo las comisiones obreras clandestinas aunque a veces no tengan más remedio que formar una agrupación. Esa confusión les depara necesariamente dificultades para dirigir la lucha concreta de masas combatiendo en el seno de la clase a toda laya de reformistas. Seguramente será por eso que cuando aparece algún líder reformista carismático y adquiere cierta fuerza, esos compañeros se pegan flor de bandazo para furgonearlo como les sucediera con el ongarismo y la CGT de los argentinos.

L.A. RAIZ: Línea no Proletaria.

Pero este "izquierdismo" de la política de Vanguardia Comunista, como suele suceder, abreve más hondo. Se trata de su persistencia en los errores de los que dicen haberse desprendido cuando reconocieron que en su línea partidaria se desdibujaba el rol protagónico de la clase obrera. Leamos para descubrirlo, las resoluciones de su CC publicadas en el Nº 2 de "Cuadernos Rojos" (setiembre 1970): "Caracterizamos a éste como un período de acumulación de fuerzas revolucionarias a través de la lucha, preparatorio del desencadenamiento de la lucha armada". (Pág. 35).

Refiriéndose a las características particulares del período de acumulación de fuerzas, señalan: "Tanto por el alto nivel político de las luchas populares y sus formas" (sic) "como por la ferocidad del enemigo en la Argentina, es erróneo proponerse organizar bajo una dirección revolucionaria a la mayoría de los trabajadores antes que se desencadene la guerra civil revolucionaria" (pág. 36). "En las grandes ciudades industriales, al calor de las luchas económicas y políticas, se forjan hoy los mejores contingentes del proletariado argentino. Es allí donde concentramos hoy nuestras fuerzas para

forjar el destacamento de vanguardia en el curso de esas luchas. A la vez, es en las zonas críticas -Chaco, Tucumán, San Juan, por ej. N. Autor- donde existe una situación de masas más explosiva en el conjunto de la sociedad y donde el combate frontal contra el régimen imperialista oligárquico requiere imperiosamente una vanguardia política para conducir y hacer avanzar la lucha hacia la guerra popular.

Es hacia esas zonas críticas, adonde se dirige gradualmente la atención de los sectores de vanguardia del proletariado y adonde el Partido concentrará en el futuro su trabajo principal (pág. 27). El problema concreto que tienen planteado los revolucionarios argentinos en el momento actual es como crear condiciones para el traslado del centro de la lucha de clases al campo y como trasladarlo, elevando esa lucha de clases a la altura del desencadenamiento de la guerra (pág. 43). Esta diferencia en el desarrollo es casi inevitable y señalan el camino que seguirán las fuerzas subjetivas de la revolución. De las grandes ciudades y las industrias en expansión hacia las zonas críticas" (pág. 27).

De tales concepciones se desprende concretamente una táctica que no se propone acumular sistemáticamente fuerzas clasistas hacia el logro de un cambio en la correlación de fuerzas en el movimiento obrero. En este contexto se comprende perfectamente el paralelismo sindical elevado a la categoría de línea y la táctica aislacionista que impulsan en Fiat Concord.

REALIDAD Y MISTIFICACION

Cabe reproducir aquí como epílogo crítico lo que los compañeros de V.C. incluyeron en el prólogo introductorio de las resoluciones de su CC, en la parte titulada "La desviación izquierdista en la forma y derechista en el fondo de 1967": "Interpretamos y aplicamos mecánicamente la justa concepción del camarada Mao Tse Tung acerca de la vinculación de las tareas de construir el Partido, el Frente Único y el Ejército del Pueblo. Esto nos llevó a hacer de la organización y la movilización de las masas que integran el Frente Único y la construcción del Partido del Proletariado del comienzo de la lucha armada en el campo.

Con esto, en los hechos, negábamos el papel dirigente del proletariado y su Partido, la concepción leninista del Partido como resultado de la fusión de la ideología revolucionaria con la vanguardia del movimiento obrero y el papel de las luchas de masas populares en la preparación, iniciación y desarrollo de la guerra. Así en los hechos intentamos poner a las masas populares detrás de un grupo de revolucionarios encargados de iniciar la lucha armada" (pág. 13).

En 1971 es visible que los compañeros trillan los mismos caminos. Para revisarlos cabalmente, entre otras cosas deberán abandonar ese particular fetichismo antiinsurreccionalista que acertadamente les adjudica Facundo Roldán en NUEVA HORA 59 y que los lleva pertinazmente a proponerle a la vanguardia proletaria que se desplace al Noroeste como eje de su política, forzando a las claras la realidad de la lucha de clases en nuestro país, que tiene los centros determinantes de decisión en las grandes aglomeraciones proletarias.

Viene al caso recordar por esa pertinacia para mistificar la realidad, una anécdota. Entre los escritos inéditos que dejó Bertold Brecht al morir, figuraban apuntes para una obra de teatro sarcástica sobre el dogmatismo stalinista. En uno de los apuntes reseñaba las actas de una hipotética reunión del CC de un hipotético partido, cuyo hipotético secretario general cerraba un informe muy severo, con esta advertencia: "... y si la realidad del país no se adapta a la línea del Partido, cambiaremos de país".

PABLO DE SIMONE

La Práctica Dicen la Práctica

Cuando la presión del enemigo de clase, cuando las tensiones se van agudizando, es cuando se va visualizando más claramente la diferencia entre una línea clasista y revolucionaria y una línea oportunista, reformista.

Toda la verborragia de los grupos trotskistas se hace trizas en el fragor de la lucha de clases.

En una importante empresa de la capital, los trotskistas del P.O., después de más de 6 meses de permanente vacilaciones entre las posiciones de La Verdad, de total entrega a las posiciones de la patronal, y el acercamiento (es un modo de decir) a las posiciones del "petardismo" de la 1ª de Mayo, llegan a una total claudicación frente a la política de la patronal, coincidiendo eventualmente con La Verdad y el P.C. reformista.

Veamos los hechos.

La patronal (conocido monopolio internacional), de acuerdo a la actual situación y los planes de la dictadura de concentración monopolista, hace descansar toda su política, como claramente lo planteó nuestro partido, en la superexplotación de la clase obrera, o sea, acrecentar los índices de productividad y el deterioro constante de los salarios. Ante un pedido de aumento salarial anterior al de las convenciones colectivas, la patronal ya contestó que no podía hacerse efectivo, puesto que cualquier aumento en los salarios iba a repercutir indefectiblemente sobre los precios, lo que perjudicaría a la empresa en el mercado internacional. Por lo tanto, pretende imponer un sistema de premios a la incentivación.

La Agrupación Metalúrgica 1ª de Mayo fue, en esa oportunidad, claramente su posición: "No al premio. Por un aumento del 40 por ciento en los salarios". Con esta posición se batalló, jugando como factor determinante, en la decisión de la mayoría de rechazo del premio.

Estaba claro que ante esta situación, no hay sistema de premios que pueda beneficiar a los obreros. Todo lo contrario: Es un taparrabos de la superexplotación.

¿Cómo jugó Política Obrera en este proceso? Ante la propuesta patronal de premios, acepta la discusión con la patronal, pero haciendo llegar una contrapropuesta "que no iba a ser aceptada por la patronal". Ante la posición adoptada por la 1ª de Mayo y el conjunto del personal, que en distintas asambleas se pronuncia en contra, pegan un viraje y deciden no discutir más ese premio u otros, aunque teóricamente "entre amigos" coincidían en lo nefasto del premio.

Cuando la patronal arrea en su ofensiva contra el personal, comienza la represión contra algunos obreros y delegados, entre ellos también de la 1ª de Mayo; el sindicato presiona apoyándose en elementos claramente patronales. ¿Y cuál es el papel "combatiivo y clasista" que adoptan estos "revolucionarios"?

Como no podía ser de otra manera, piden una entrevista con la patronal para discutir... el o un sistema de premios. Está claro que la absoluta mayoría de los obreros está en contra del premio y de cualquier discusión en este sentido, frente a la tajante y provocativa respuesta de la patronal.

BLANCO Y NEGRO

NUESTRA PALABRA Nº 1068 publicó una nota sobre Polonia en la que, entre otras cosas, decía: "39 Danzig y la zona de los incidentes ha sido tradicionalmente 'trabajada' por la Alemania burguesa —los nazis también—, cuyas aspiraciones a esos territorios fueron no sólo expresadas sino también realizadas mediante ocupación militar. No hay por qué ignorar esto y absolver de culpa y cargo a provocadores y aventureros antisocialistas manejados, según sucede aquí o en Bolivia, en Chile o en Polonia, por una organización norteamericana no precisamente ingeniosa, cándida: la CIA."

Gieret, secretario del P.O.S.U. polaco, en la última reunión de C.C., en cambio afirmó:

"La revuelta de los puertos bálticos no fue obra de 'contrarrevolucionarios', como al principio se quiso hacer creer, sino fruto del descontento de los trabajadores por el aumento de los productos alimenticios."

Dijo que algunos elementos antisociales intervinieron como "detonadores" en el motín.

EL "ANTIPETARDISMO" DE P.O.

El porqué de las posiciones del P.O. coincidentes en lo esencial con la línea oportunista de La Verdad y con el P.C. reformista, es claro. Pues todas sus argumentaciones giran alrededor de que "nosotros solos no nos podemos lanzar a la lucha, que, dado que la correlación de fuerzas es desfavorable y ante la debilidad obrera, lo que cabe es el repliegue; negociar de manera tal de recoger las migajas, nunca el pan entero (esto es para los "petardistas"). Ellos hacen balance "positivo": primero hay que "organizar" la fábrica; a esa organización de Frente Único, supeditan los intereses y la conciencia del conjunto de los obreros. Su balance "positivo" lo hacen a partir de una acumulación de fuerzas a cuenta gotas, nunca a partir del avance de conciencia de la masa y de las luchas. Si debe existir una justa política de acumulación de fuerzas, ésta nunca se construye conciliando con la patronal. Hablan de Poder Obrero (claro que también de Asamblea Constituyente), de Guerra Civil Revolucionaria, pero la lucha es para cuando toda la clase obrera se decida, puesto que "desde una sola fábrica no se puede luchar".

Está claro, pues, por qué toda su crítica a nuestro partido apunte al "petardismo" y nuestro "criminal aventurerismo", para caer finalmente en la eterna cantinela de que no queremos hacer el Frente único con ellos. También, con esa política...

LA "ESCRUPULOCIDAD" DE "LA VERDAD"

Creemos que los de La Verdad son más "honestos", ya que ni siquiera se toman el trabajo de ocultar su oportunismo. En este sentido P.O. es más

Fiat Caseros

La Agrupación Primero de Mayo de Fiat Caseros, viene desde su creación levantando un programa que se convierte ya en el programa de la mayoría de los obreros de la empresa.

En algunas secciones, como sucede en la de 1600, pintura y tapicería, se dieron luchas por puntos de ese programa. Tan es así, que en la última asamblea para discutir las paritarias y el proyecto de convenio, los dirigentes traidores del SITRAFIC, con increíble desparpajo, levantaron como convenio la casi totalidad del programa de la agrupación clasista e incluso reclamaron salarios superiores a los contenidos por el programa; lo insólito fue que los capitoses del sindicato que incluyeron a anteriormente a los trabajadores de la empresa en las previsiones del estatuto de los metalúrgicos, en condiciones inferiores al resto de los mecánicos, pretendían restaurar su socavada imagen con la exigencia demagógica de que se equiparen los convenios de todos los trabajadores de la industria automotriz, reivindicación que fue levantada por la Primero de Mayo por primera vez.

Ahora olvidaban que con el encuadre en el convenio metalúrgico habían obsequiado a Fiat la bicoca de trescientos sesenta millones de nacionales por diferencias salariales.

Las últimas asambleas del personal venían siendo en primer lugar exigidas en su concurrencia, caracterizándose también por ser dirigidas por el sindicato. El grueso de los compañeros de Fiat no participaba con la sensación de que toda oposición sería neutralizada por los mandamás de SITRAFIC.

La agrupación Primero de Mayo desplegó una intensa actividad para desterrar la indiferencia alentada por el sindicato, a fin de asegurar la participación masiva de los trabajadores en la lucha por un convenio justo, contra la pasividad de la dirección, y para asegurar las medidas de fuerza que asegurasen la eficacia del plan de lucha.

Se insistió en la necesidad impostergable de coordinar esfuerzos con los aguerridos mecánicos cordobeses; dejar el convenio en las manos de la dirección traidora de SITRAFIC equivale a la derrota segura.

Los militantes de la Primero de Mayo insistieron en que la lucha comenzaba con la realización de

escrupuloso que La Verdad, quienes desde el vamos plantearon consecuente y coherentemente la política de la negociación, con decir que después de un concienzudo análisis de la situación llegan a la conclusión de que hay un estado de ánimo de repliegue. Y a partir del mismo, la correlación de fuerzas favorece a la patronal, por lo tanto la cuestión es negociar, negociar todo sin dejar nada al azar. Hasta proponen firmar un acta con la patronal para que no nos aumenten los ritmos de producción, o sea, para que no nos superexploten, y ante versiones de represión y despidos, para que no lo hagan (!). Francamente...

El P.C. reformista aparece siguiendo, en todos sus pasos, las posiciones de P.O.; por consiguiente, no agregamos mayores comentarios.

Nosotros apoyamos las posiciones de los compañeros de la Agrupación Metalúrgica 1ª de Mayo, en el camino de crear un Perdiel, un Fiat en Buenos Aires.

La única posibilidad de negociación es sobre la base de "la unidad combativa y clasista para golpear como un solo puño bien cerrado", como dice un volante de la 1ª de Mayo, pero sobre la base de rechazar cualquier intento patronal de superexplotarnos, levantando la bandera del aumento inmediato de los salarios solicitado ya por los trabajadores.

Sobre la base de la batalla cotidiana de no darle tregua a la patronal y a la dictadura, mantenemos firmes ante las claudicaciones de los oportunistas de toda laya, debemos forjar una sólida corriente comunista revolucionaria, garantía segura de la insurrección triunfante con la dirección del proletariado en armas, acaudillando al resto del pueblo.

Corresponsal

esa asamblea y se dieron a la ardua labor de lograr una concurrencia masiva.

Ello no fue fácil; a la pasividad y el temor que inspiró el sindicato, anunciando incidentes violentos para alciar a la masa, hay que agregar la prédica coincidente de VOM y la tendencia "Comisiones Obreras que pregonaban la inutilidad de concurrir porque 'todo estaba manejado' y que la participación en la asamblea significaba 'poner la cabeza para que después la corten'".

La agrupación Primero de Mayo liquidó esta argumentación partiendo de señalar el profundo temor y desconfianza a las masas encerrado en tales consignas, al tiempo que subestimaban en los hechos el éxito obtenido por los mecánicos de Fiat de Córdoba, pocos días antes, con su firme disposición y adecuada organización para el combate. Cuando la empresa venía de morder el polvo en esa provincia, implicando en su caída a dirigentes serviles a la patronal como los del SITRAFIC, la única actitud que cabía era de defendida por los activistas clasistas: sostener la ofensiva exitosa, contra la empresa y contra los dirigentes vendidos.

A pesar de la intensa lluvia, a la asamblea del veintitrés de enero concurren cuatrocientos compañeros; allí se vislumbraba por primera vez una oposición que planteó la aprobación del convenio, que es el levantado por la Primero de Mayo; cuando el traidor Ordoz, un cordero que con aullido de lobo, gritaba que había que hacer arrodillar a Fiat, los obreros lo apuraron: "¡Muy bien, hagámoslo, pero para eso reconocamos el calor de los cordobeses, que ya lo hicieron, y coordinemos con ellos nuestra acción".

La ovación cerrada a las intervenciones combativas se sucedían y el desprestigio de la dirección, que ya entregó el convenio anterior, perfilaron nitidamente la nueva alternativa para los obreros de Fiat Palomar.

Ello deberá expresarse en la asamblea cuya convocatoria ya está resuelta para cuando cesen las vacaciones, donde la camarilla de SITRAFIC deberá rendir cuentas sobre sus arrumacos con la patronal.

CORRESPONSAL

Política de Salarios y Superexplotación Obrera

En nuestro país, la gran mayoría de la población carece de medios de vida propios. La tierra y los medios de producción (materias primas, maquinarias, etc.), pertenecen en propiedad a una pequeña minoría. La gran mayoría sólo tiene su capacidad de trabajo; pero nada puede hacer con ella si no tiene tierra y medios de producción. Entonces para poder obtener los medios de vida, se ven forzados a vender su capacidad (o fuerza) de trabajo, a los propietarios. Estos, por el mero hecho de ser tales, tienen el derecho de organizar la producción y utilizar la fuerza de trabajo como mejor les plazca.

El capitalista compra la fuerza de trabajo por un cierto período de tiempo (un día, una semana, un mes, etc.), abonando aproximadamente el equivalente de medios de vida que necesita el obrero para subsistir y reproducirse (nivel que depende de las características histórico-culturales concretas del momento por el que atraviesa la sociedad). El precio que abona el capitalista por la fuerza de trabajo que compra, se llama *salario*. La fuerza de trabajo no es independiente del trabajador, y por lo tanto, éste tiene que ponerse a disposición del empleador (capitalista) por el tiempo que le vendió la misma. En el uso del trabajo, poniendo al obrero a trabajar en su empresa, el capitalista se recupera lo que pagó de salario y trata de sacar un excedente para sí. Esto puede hacerlo así, porque al pertenecerles los medios de producción y la fuerza de trabajo, se apropia del producto resultante, el que no depende de lo que le pagó al obrero sino del tiempo que pueda hacerlo trabajar en la empresa.

El obrero vende su fuerza de trabajo, por ejemplo, a un precio equivalente al de los medios de vida que necesita para un día. No por el tiempo necesario para producir un equivalente a ese salario, sino por toda la jornada (supongamos ocho horas). Independientemente del tiempo en el cual produzca el equivalente de su salario, el obrero debe trabajar toda la jornada para su capitalista. Así podemos dividir la jornada en *tiempo necesario* (a lo recibido en pago por su fuerza de trabajo) y *el tiempo en el cual el obrero rinde un equivalente tiempo excedente* (en el que resulta el mayor valor, o plusvalía, del que se apropia el capitalista libremente). El tiempo necesario depende de las condiciones de vida de la clase obrera y del tiempo de trabajo medio que lleva a la sociedad producir los bienes que la misma requiere (alimentos, vestido, alojamiento, educación, etc.) Si suponemos que el tiempo social necesario para producir estos bienes es de cuatro horas, tendremos que el obrero produce un valor equivalente en ese tiempo, y las cuatro horas restantes son las que dan origen a la plusvalía de que se apropia el capitalista.

El objeto de la producción para el capitalista es obtener ganancias, cada vez mayores ganancias. Como éstas sólo pueden surgir de la explotación

de los obreros, es decir, de la plusvalía que se apropia al ponerlos a trabajar para sí, el capitalista en su búsqueda de mayores ganancias procura explotar más a un número cada vez mayor de obreros. La proporción de plusvalía que obtiene de cada obrero, puede aumentarla de dos maneras:

a) Prolongando la jornada de trabajo;
b) Reduciendo el tiempo de trabajo necesario.

Históricamente, a través de largos años de lucha, la clase obrera ha logrado imponer un tiempo de trabajo diario. Esta fue la lucha por las ocho horas, en la que la clase obrera tuvo que enfrentar al Estado como representante de las clases explotadoras: en tal función, y en defensa de la propia existencia del sistema, el Estado tuvo que fijar un límite a la jornada de trabajo. Sin embargo, los capitalistas procuran hacer trabajar más horas a los obreros y la política del Estado puede contribuir a ello. Como el precio de la fuerza de trabajo aparece en el capitalismo como si fuera el precio del propio trabajo, si el capitalista a cambio de utilizar la fuerza de trabajo durante ocho horas paga menos de lo que necesita el obrero, puede forzarlo a trabajar horas extras. El mayor desgaste del obrero necesita una sobrecompensación en este caso, pero como la plusvalía que saca el capitalista es superior el sale ganando más. Por ejemplo, si lo que necesita el obrero para vivir en condiciones normales es equivalente a cuatro horas diarias de trabajo social y el capitalista logra hacerlo trabajar (pagándole menos por la jornada y compensándole con las horas extras) diez horas, habrá aumentado su tasa de plusvalía (horas de trabajo excedente/horas de trabajo necesario) del 100 por ciento (4/4) al 150 por ciento (6/4). La congelación de los salarios, en límites inferiores a los que necesita el obrero y su familia para vivir, es un medio "legal" para ayudar a los capitalistas superexplotar a los obreros.

La segunda forma de aumentar la plusvalía, la más usada por el capitalismo moderno, consiste en reducir el tiempo de trabajo social necesario para producir los bienes que consume la clase obrera. Esto lo pueden lograr los capitalistas en su conjunto si se abarata la producción de esos bienes en relación a otros y, a la vez, no se transmiten a los obreros los beneficios de la mayor productividad. Simultáneamente con esto puede darse, incluso, lo que ocurre con una política de superexplotación como la que se aplica actualmente en nuestro país, que se reduce la cantidad de bienes que pueden consumir los obreros, a través de un aumento en los precios de esos bienes superior al aumento en los salarios. De este modo se reduce también el tiempo social necesario para reproducir la fuerza de trabajo (al límite mínimo que se podría llegar sería al de subsistencia alimentaria del obrero). Por ejemplo, si se abarata la fuerza de trabajo de ma-

nera que el tiempo social necesario para producir los bienes que consume la clase obrera pase de cuatro horas diarias a tres, haciendo que el obrero siga trabajando ocho horas, se habrá logrado incrementar la tasa de plusvalía del 100 por ciento (4/4) al 166 por ciento (5/3).

El aumento de plusvalía en este caso está estrechamente ligado a los métodos de racionalización, de intensificación del trabajo y de aumento de su productividad. Acelerando el ritmo de trabajo de los obreros el capitalista puede recuperar en menos tiempo lo que pagó de salario y aumentar así la plusvalía, en definitiva, sus ganancias. Una forma de lograr esto puede ser ligando el salario al rendimiento del trabajo a través de premios a la producción. Pagando salarios inferiores a los que necesita el obrero y su familia para vivir, puede introducir premios que obliguen (sino no se consigue el mínimo necesario) al obrero a trabajar más y más intensamente. Es otra forma de superexplotación, ligada también a una política de salarios impuesta desde el Estado, que permite a través de la congelación de los salarios que el aumento de la productividad se exprese en mayores ganancias para los capitalistas e iguales, e incluso menores, salarios para los obreros.

La explotación a que el sistema capitalista condena a la clase obrera, puede ser resistida a través de la lucha por mayores salarios. Cuando los capitalistas, como en nuestro caso, tienen una política de salarios "concertada", la acción económica no basta: la experiencia demuestra que en estos casos sólo se logran aumentos salariales a través de una acción política contra el conjunto de las clases dominantes y su Estado. Se hace cierto aquello de que es necesario "agitar toda la torta", aun para conseguir migajas. El Estado oligárquico burgués en nuestro país, como representante de los monopolios y el imperialismo, actúa en función de favorecer la superexplotación obrera: tal el sentido de la actual política de salarios. Sólo a través de la ruptura de dicho Estado se podrá imponer una política distinta.

La lucha por mayores salarios, es imprescindible inscribirla en la lucha de fondo contra el sistema. No debemos olvidar que por más victorias que se logren en la lucha por el salario, la explotación seguirá subsistiendo, pues ésta es el resultado del funcionamiento de las leyes del sistema capitalista; que está en su propia base. Por lo tanto, sólo se podrá eliminar la explotación, eliminando las relaciones de propiedad que la sustentan. La clase obrera, "en vez del lema conservador de «Un salario justo por una jornada de trabajo justa», deberá inscribir en su bandera esta consigna revolucionaria: «Abolición del sistema del trabajo asalariado.» (Carlos Marx, *Salario, precio y ganancia.*)

Por el Salario y

(Viene de pág. 2)

pensar este ataque a los trabajadores con un 10 por ciento de incremento salarial en el "libre juego" de las paritarias.

Es que el desprecio del capitalismo por el hombre —que sólo le interesa como trabajador que incrementa el capital— no repara en hacer cada vez más miserables las condiciones de vida, animalizándolas.

La llamada "restricción al consumo", que significa colocar a centenares de miles de familias en situaciones alimentarias y sanitarias desesperantes, pasa a ser un resorte económico utilizado sin empacho desde la instauración del plan Krieger Vasena hasta el presente.

El objetivo confesado de estas medidas es estabilizar la miseria para evitar fluctuaciones económicas imprevistas, a fin de que los monopolios puedan precisar sus inversiones a largo plazo.

Otra vez, como desde 1966, los monopolios cuentan con el sindicalismo putrefacto de los Rucci, Roqué, Coria, etc., para lucrarse con el sacrificio inhumano de la clase obrera.

Por eso es que los delegados obreros a las comisiones paritarias fueron elegidos a dedo en el mes de diciembre, para coartar toda posibilidad de que las bases impusieran en asambleas criterios y hombres representativos de sus intereses.

Por eso también Rucci conseguía diluir la renmión de secretarios generales y delegados regionales de la CCT los días 3 y 4 de febrero, al evitar la designación de una fecha para la reunión del Comité Confederal y acordar medidas de lucha "hasta conocer exactamente la posición del gobierno en materia de salarios", como si todavía constituyese una incógnita.

De todos modos, la plana mayor de Azopardo informaba extraoficialmente que consideraba satisfactorio un incremento del 25 por ciento, absorbiendo el 6 por ciento de diciembre.

Es casi un hecho que el desenlace estará a cargo del laudo gubernamental en índices que oscilan entre el 13 y el 19 por ciento, lo que es bien visto por patronos y dirigentes sindicales: los primeros verán asegurada la "estabilidad de costos"; los segundos podrán hacer alharaca en la mesa de negociaciones y explicarán después que en ningún momento arriaron la bandera.

Hay que romper la maniobra desde la clase obrera, partiendo de su probado temple combativo, que hoy se agiganta en la búsqueda de direcciones clasistas capaces de llevar al éxito la movilización de los trabajadores.

Hay que denunciar la fantochada antimonopolista

del gobierno, en momentos en que defiende celosamente la exigencia más cara a los grandes capitalistas: los toques salariales.

Hay que golpear en el espinazo de la dictadura sostenida por el imperialismo y los grandes consorcios insaciables: para ello los comunistas revolucionarios impulsaremos la lucha en el seno de las masas y en las agrupaciones clasistas, por:

—Veinte mil pesos de aumento de emergencia y salario mínimo de sesenta mil.

—Diez mil pesos de aumento para jubilados y pensionados, estableciéndose una asignación mínima de cuarenta mil pesos por mes.

—Asignaciones familiares mínimas de diez mil pesos por esposa y cada hijo.

En esa dirección hay que poner en práctica un plan de lucha que, discutido en cada empresa por asambleas democráticas, convoque a un paro nacional de catorce horas con actos, concentraciones y ocupaciones que resistan el desalojo policial en el curso de una semana de lucha que en tanto concite el apoyo de otros sectores explotados de la población, podrá adquirir las características de un verdadero levantamiento popular contra la dictadura, la superexplotación y la entrega.

G. O.

El Tratado de Seguridad Nipo-Norteamericano

La revista *Tricontinental* publica los resultados de una encuesta a las organizaciones niponas que luchan contra la vigencia del Tratado de Seguridad Nipo-norteamericano, referidas sobre todo a las implicancias del mismo respecto de las luchas del pueblo japonés y de otros pueblos del sudeste asiático. Reproducimos algunas de las opiniones de la agrupación estudiantil Ejército Rojo; del Beheiren y del Partido Comunista del Japón.

EJERCITO ROJO

Entre otras consideraciones, el Ejército Rojo sostiene que el Tratado de Seguridad Nipo-norteamericano firmado en 1960 es una alianza activa entre Estados Unidos y el Japón para la invasión y la contrarrevolución. Después de 1960, y en particular después de 1965, cuando se firmó el Tratado entre el Japón y Corea del Sur, el Japón se convirtió en socio de Estados Unidos y no simplemente en colonia norteamericana.

Luego de explicar los intereses comunes del capitalismo japonés con los del imperialismo yanqui, atribuyendo a los primeros una cierta autonomía en su política de expansión, agrega que la iniciativa militar japonesa en el Sudeste asiático se toma cada vez más importante a medida que Estados Unidos trata de comprometer a sus aliados asiáticos en desempeñar un papel primario en la conquista de los pueblos y los recursos del continente.

El Japón enfrenta ahora una situación muy diferente a la que enfrentó en períodos de expansión anteriores, cuando su punto focal principal era China continental. Hoy atacar al pueblo chino es una cuestión bien distinta, y el Japón no puede, por mucho que lo desee, comenzar una invasión en ningún lugar del continente sin el apoyo de Estados Unidos. Al mismo tiempo una agresión contrarrevolucionaria es vital para los intereses de los capitalistas japoneses y norteamericanos.

Creo que dentro de cinco años Japón emprenderá una guerra contrarrevolucionaria en Corea del Sur, porque ahí la situación se presenta cada vez peor para los capitalistas japoneses. Para ese tiempo la base de Okinawa asumirá una importancia principal para los intereses japoneses y norteamericanos en Asia. Es bastante probable que el control abierto de Okinawa pase de los norteamericanos a los militaristas japoneses y que las fuerzas contrarrevolucionarias utilizadas en esta agresión sean japonesas en su mayoría, ya que Estados Unidos está supercomprometido en Viet Nam y tendrá que preocuparse cada vez más por América Latina.

Con el propósito de emprender su guerra contrarrevolucionaria, el gobierno japonés, las fuerzas militares y capitalistas, tendrán que controlar y oprimir internamente al pueblo. El fascismo no está limitado a los nazis de otra época, sino que es una evolución necesaria dentro de la alianza nipo-norteamericana. El Tratado de Seguridad es un tratado entre dos Estados fascistas, dos gobiernos capitalistas fascistas.

Nuestra lucha contra el Tratado es una lucha contra la guerra, la invasión y el fascismo. Es la lucha de las fuerzas antiimperialistas contra las fuerzas de la reacción —el imperialismo norteamericano y el capitalismo-militarismo japonés—, cuyo objetivo conjunto y continuado es la opresión de los pueblos de Asia.

BEHEIREN

A su vez, Makoto Oda, en nombre del Beheiren, sostiene que el pueblo japonés está sufriendo a causa del Tratado de Seguridad, pero las verdaderas víctimas son los vietnamitas, porque el Japón es utilizado como base para las acciones militares de Estados Unidos contra ellos. Así, nos vemos co-

locados en la posición dual de ser las víctimas y, al mismo tiempo, compartir el ataque. Nosotros somos esclavos de Estados Unidos bajo las estipulaciones del Tratado de Seguridad, pero al mismo tiempo hacemos esclavos de Estados Unidos a otros pueblos. Y esto continuará mientras perdure el Tratado de Seguridad Nipo-norteamericano. Por eso tenemos que luchar contra el Tratado, no sólo desde nuestro punto de vista propio, sino desde el de la humanidad. Si deseamos ser seres humanos tenemos que destruirlo.

Y añade más adelante: El Tratado de Seguridad Nipo-norteamericano es la llave, el marco del complejo industrial-militar-cultural que existe entre Estados Unidos y el Japón. Por lo tanto, nosotros, los del Beheiren, el Partido Comunista del Japón y otros grupos, pensamos que esta clase de complejo es totalmente innecesaria para mantener una alianza. Este es un complejo cifrado en el temor a China y otros países socialistas, así como a un posible levantamiento del pueblo japonés, debido a que desde el fin de la guerra ha habido serios motines.

Los partidos que representan a los imperialistas japoneses que se han beneficiado por el Tratado, han impuesto al país sus puntos de vista reaccionarios y su política derechista. Pero el pueblo está indignado contra el gobierno japonés y el complejo industrial-militar del Japón. El pueblo está disgustado y lo ha demostrado. Y las fuerzas gobernantes del Japón han comenzado a sentirse amedrentadas y a tenerle temor al pueblo por la evidente oposición de estudiantes y obreros en las universidades y fábricas.

Luego de puntualizar los intereses comunes, y "necesidades" mutuas, del imperialismo yanqui y el militarismo japonés expansionista, agrega: La prensa comunista informa que actualmente hay en el Japón armas para la guerra química y bacteriológica, así como gases venenosos. Desde cualquier punto de vista el Japón es la llave para la estrategia militar de Estados Unidos, tanto en Asia como en todo el mundo.

El Japón se ha desarrollado y convertido en una potencia industrial de primera categoría y Estados Unidos desea utilizarlo como base económica para lograr explotar otros países asiáticos mediante contratos entre Japón y Corea, Japón y Taiwan, etc.

Haciendo el balance del movimiento de lucha contra el Tratado continúa: Hace cinco años el movimiento era débil, estaba dividido y el pueblo se sentía frustrado. Hoy puede decirse que el movimiento comprende tres fuerzas: la de los ciudadanos, que incluye no solamente a los estudiantes, sino también profesores, escritores, artistas, intelectuales, pequeños comerciantes y ancianos; en segundo lugar los obreros, especialmente los que se han reunido en grupos antibélicos, desde la visita del portaaviones atómico *Enterprise*; y en tercer lugar los grupos tradicionales del ala izquierda, tales como los partidos comunista y socialista.

Y para concluir hace su propuesta: Naturalmente, lo que se requiere para lograr la victoria es cierta clase de alianza entre todos los grupos de individuos de izquierda, tanto viejos como nuevos. En este sentido estimo que la idea de un frente unido de comunistas y socialistas es anacrónica, y que deberíamos pensar en términos de una alianza entre los grupos de la nueva izquierda y los de la antigua izquierda o izquierda tradicional. Esta alianza debería ser libre y flexible, para permitir una gran libertad de acción y abrir sus puertas a las masas para brindarnos un mayor poder y una mayor eficacia en la lucha contra los imperialistas.

PARTIDO COMUNISTA DEL JAPON

En nombre del P. C. del Japón responden Kaneko y Yonehara, miembros del Comité Central, quienes además de las consideraciones sobre el Tratado agregan datos sobre la evolución de la economía japonesa. Por ejemplo, señalan que: Las mercancías japonesas se exportan a todas partes del mundo. Pero su penetración más importante es en los países que están bajo el control norteamericano en el Sudeste asiático. El Japón ha ampliado su industria metalúrgica para servir los intereses yanquis. Fabrica aviones de precisión para exportar, y submarinos, destructores, tanques, el 92 por ciento de las bombas de napalm que utilizan las fuerzas norteamericanas en Vietnam; también fusiles, ametralladoras, torpedos para submarinos y M-16. Las fuerzas reaccionarias japonesas tratan de ampliar las exportaciones de estas armas militares a otros regímenes, tales como el de Corea del Sur, Tailandia, Taiwan, Indonesia, Filipinas y Australia. Lamentamos decir que el Japón es el trampolín para las exportaciones de armas militares hacia los países de Asia con regímenes anticomunistas, que las utilizan contra sus pueblos.

Mientras tanto, aunque el Japón es el segundo en la producción mundial, su pueblo está sufriendo las consecuencias de una economía desbalanceada. Su nivel nacional de vida ocupa el vigésimo (20º) lugar en el mundo. El salario promedio del obrero japonés es de 110 a 120 dólares mensuales. El número de obreros jóvenes que ganan menos de treinta dólares aumenta, al mismo tiempo que algunos intereses de negocios japoneses ganan actualmente cerca de mil millones de yens (1 dólar = 360 yens).

Más adelante, y con relación a los intereses expansionistas nipo-norteamericanos, sostienen: Los imperialistas yanquis le conceden la mayor importancia al resurgimiento del militarismo japonés como brazo de la expansión económica. Un reducido número de militaristas japoneses puede confiar en ampliar la penetración económica japonesa en Asia a expensas de Estados Unidos, forzando a éste a salir de Vietnam en el futuro. Pero la mayoría está realmente tratando de ayudar a los imperialistas norteamericanos. Y en ese proceso, el Japón extiende sus manos para conquistar Tailandia, la India y Paquistán, trabajando estrechamente con los imperialistas yanquis. Es un error pensar que los militaristas japoneses se oponen a los imperialistas norteamericanos. Más bien los militaristas japoneses son los agentes del imperialismo norteamericano.

En cuanto a su propuesta política, dicen: La lucha del pueblo japonés debe ser encaminada a la formación de un gobierno democrático de coalición que notifique a Estados Unidos la terminación del Tratado. El primer paso en esta lucha es constituir un frente unido del Partido Socialista, el Partido Comunista, los sindicatos, el movimiento estudiantil y otras fuerzas democráticas, dirigido hacia la abrogación del Tratado de Seguridad y la devolución de Okinawa, y sobre la base de este frente unido movilizar el sector más amplio posible de la población japonesa.

Luego, agregan: El Partido Comunista del Japón ha estado llamando a la unidad de todas las fuerzas democráticas en esta lucha por la abrogación del Tratado de Seguridad y por la devolución de Okinawa. Uno de los puntos fundamentales en una discusión sobre un frente unido es que actitud debe tomarse hacia los grupos que permanecen fuera de nuestra plataforma de frente unido. En el movimiento sindical ha habido una tendencia a excluir de la acción unida a dichos grupos. Los socialistas no están de acuerdo y procuran incluir al movimiento juvenil contra la guerra.